

MÁLAGA
ESPACIO
EXPOSITIVO
TABACALERA

VLADIMIR VELIČKOVIĆ

HUIDA, VÉRTIGO Y CAÍDA

23 03 2026_

www.meet-malaga.eu

Toda la obra de Vladimir Veličković (1935-2019) nace del momento en que debe abandonar esa Belgrado de 1941 arrasada por los nazis, sumida en la destrucción y el caos. Sus creaciones desprenden dolor, pero también empatía y respeto hacia la humanidad y las víctimas de las tragedias provocadas por el odio y la guerra. Esta exposición muestra un compendio de su trabajo en series: oradores, nacimientos, crucifixiones y estudios del cuerpo humano en carrera, salto, huida o caída.

Hijo de una madre bibliotecaria y de un padre médico, su obra está muy ligada a las imágenes que pudo ver en los libros de anatomía y de ciencia que tenía en casa. Desde su profundo compromiso con el ser humano, el lápiz y el pincel de Veličković testimonian el asesinato y la masacre de toda inocencia, la puesta a flote de los más bajos instintos y la ineficacia de la razón. Perros de presa, ratas, cuervos, hoces y horcas castigan inexorablemente el error, el paso en falso. El destino es el **éxito del lazo que serpentea alrededor de las piernas del hombre que huye de su propia muerte.**

En su juventud se vincula con una tendencia fantástico-surrealista muy frecuente en Yugoslavia, pero irá derivando hacia una depuración del dibujo sin perder su fuerza expresiva. Sus **oradores**, surgidos en los últimos años 60, aparecen en pleno estallido, en una maraña de vísceras y líneas que, irónicamente, no están exentas de belleza. Cargados de tensión implosionan sobre el atril en un espeluznante grito que nos llega en toda su crudeza: ojos que se salen de las **órbitas, labios** que desaparecen para resaltar los dientes y unas cuerdas que parecen tirar de los órganos o desatarlos. Esa mezcla de huesos y carne desgarrada representa el estallido del odio y la estupidez de la raza humana, una colectividad que se ve a sí misma encerrada y conducida a la autodestrucción mediante guerras y matanzas ajenas a toda razón. Las imágenes se inspiran en presentadores de los noticieros televisivos, en comentaristas que escupen palabras vacías y gente que grita exaltada a los micrófonos y realiza promesas que caerán en saco roto.

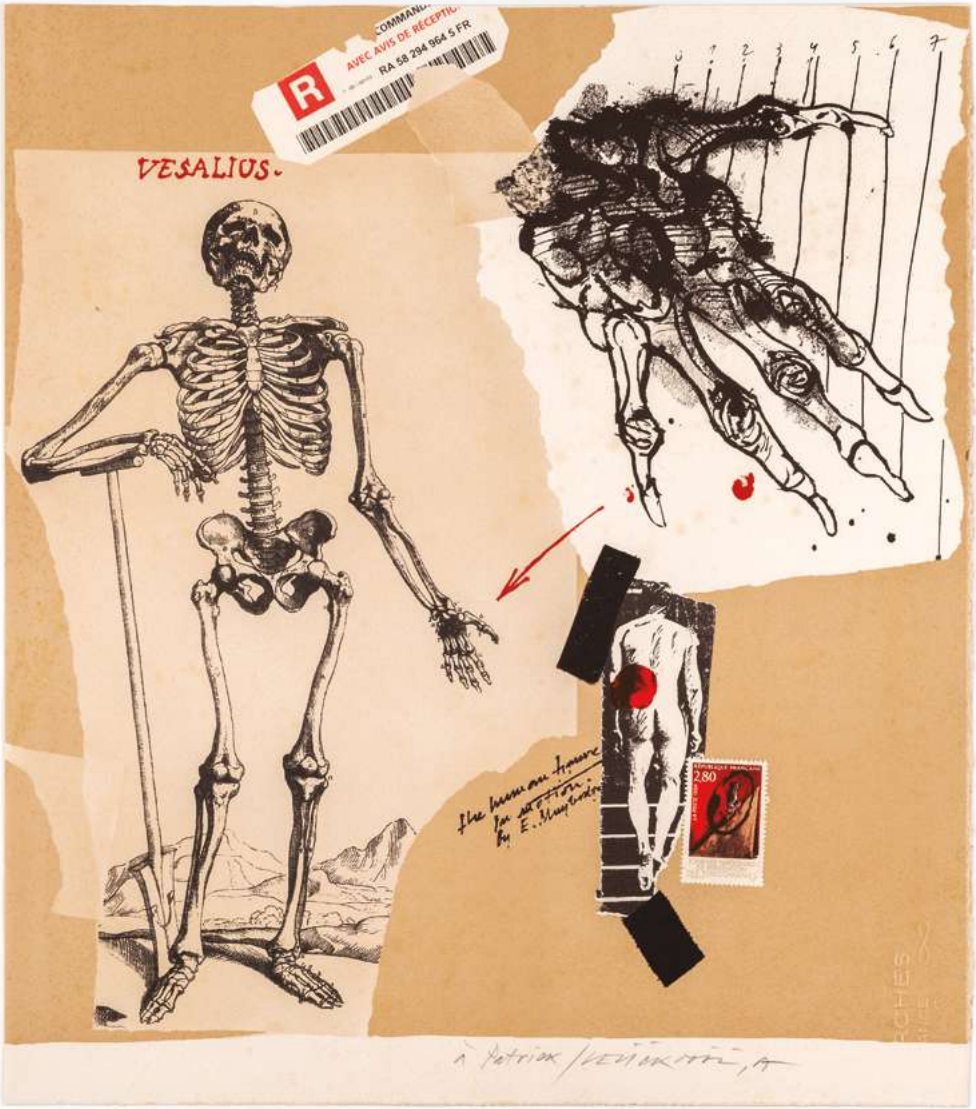


Orador. Litografía papel Rives BFK. h. 1973. © Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026


VELIČKOVIĆ

El interés por el cuerpo humano tiene uno de sus orígenes en las ilustraciones de los libros de medicina que su padre tenía en casa. No es extraña la influencia de las ilustraciones del médico del siglo XVI Andrés **Vesalio**, pionero y referente en la representación de la anatomía.

***Vesalio**, Hombre de Muybridge*. Litografía. 2007. © Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026



Desde el punto de vista iconográfico, uno de los aspectos más interesantes de Veličković son las **crucifixiones**, estrechamente relacionadas con los espantajos de sus primeras obras. La iconografía del Cristo crucificado, siempre presente en su taller gracias a alguna postal colgada en un tablón, es una inspiración, si bien no en su significado religioso, sí en lo formal y lo trascendental. **Grünewald** es el modelo a seguir, citado y versionado en numerosas ocasiones. El autor del retablo de Isenheim, que había dejado una profunda huella en Pablo Picasso o Graham Sutherland, destaca por el deformado expresionismo en los gestos de sus personajes y alcanza su culmen en la mano del crucificado.



Grünewald. Serigrafía. 2013. © Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026

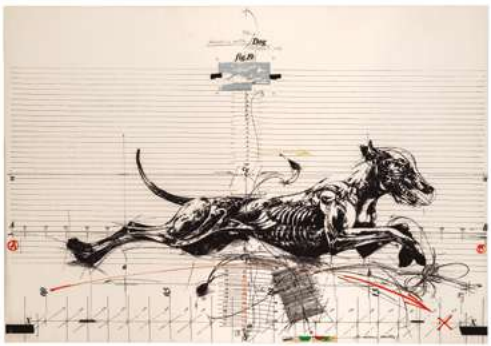
En los años setenta sus composiciones añaden un nuevo elemento, las escalas para distribuir los espacios internos. Con esta incorporación, las estampas adquieren un aspecto técnico relacionado con las ciencias en general, desde la medicina que absorbió de su influencia paterna hasta la arquitectura y la ingeniería, producto de sus años universitarios. Los estudios de proporciones no son necesariamente exactos, pero se convierten en un elemento más que induce a la idea de que se trata de imágenes salidas de un laboratorio.



***Viaje** (Scotch)*. Litografía sobre papel Arches. 1991.
© Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026

La representación del cuerpo en movimiento suponía una prueba de velocidad entre el propio artista y sus telas. Hombres huyen a **la carrera** del peligro, la muerte acecha y no habrá piedad. Pero la huida se dirige hacia un espacio desconocido e inquietante, hacia la oscuridad. Imágenes extraídas del deporte, otra de sus grandes pasiones, penetran de tal modo en su obra que los perseguidos se convierten en atletas olímpicos, pero a la vez en víctimas que intentan evitar la muerte. Al final de la carrera espera la negrura, una oquedad desprovista de luz, un espacio opresivo y angustioso que no da lugar a la esperanza. Y, pese a todo, solo queda correr.

Animals in motion (Dog) – Fig. 19/S. Serigrafía. 1974 .
© Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026



Estas pruebas de velocidad, tal como el artista las concibe, le permiten trabajar con el cuerpo en los diferentes estados de un movimiento. Producen una sensación de que la imagen evoluciona internamente. Tanto sus perros como sus corredores emanan de la profunda huella dejada por la cronofotografía de Eadweard **Muybridge**. Traídos a su terreno, Veličković convierte sus perros en seres analizados científicamente, aunque siempre bajo ese influjo agresivo y violento que nos podría hacer pensar en guardianes de la tragedia que persiguen a sus presas humanas. Son a la vez víctimas y verdugos.

En estrecha relación con la serie de los estados del **salto** se encuentran las **caídas**. El movimiento lateral de los primeros hace pensar en un cuerpo aún con vida, y en el caso de los que caen verticalmente son ya probablemente cadáveres. Y, sin embargo, tal movimiento descendente hace pensar en el instante exacto en que se pierde la vida. Podría parecer que, mientras se encuentra en el aire, la muerte se está haciendo efectiva. De hecho, en el suelo se amontona la ceniza que simboliza con frialdad lo que quedará de nosotros, la memoria, o tal vez no más que unos efímeros restos que el viento esparcirá inevitablemente tarde o temprano. El vértigo lo impregna todo: la huida y la caída. La certeza de lo inevitable no impide que el miedo y un atisbo de esperanza lleve al ser humano a huir de su propia muerte, a no aceptar que el final está ya escrito. Nosotros, espectadores, solo podemos ofrecer empatía, sufriendo de alguna manera figurada ese desgarro de la carne, esa exaltación adrenalínica de pensar que todo no tiene por qué acabar así.



Fig. HT. Serigrafía. 1982. © Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026

El mensaje, trasladado el foco de lo sensorial a lo terrenal, es evidente: el individuo es inocente, pero en el fondo todos somos culpables de la tragedia. Es el eterno mito de la caída renovado, actualizado, sin esa aura religiosa y moral pero con toda su fuerza simbólico-expresiva.

Las imágenes de Veličković se prestan a infinitas interpretaciones. Son símbolos abiertos, terrenos abonados para la especulación intelectual y el desarrollo del espíritu. La tensión que se desprende de su contemplación, la agresividad y la crueldad pueden llevar a múltiples conclusiones, pero es evidente que la moral va más allá de un burdo moralismo. Porque se plantea la cuestión, se analizan los elementos y se ponen a disposición del lector de las imágenes sin ofrecer una salida sencilla ni obvia. No existe conclusión evidente ni solución perdurable. Tampoco queda a quién pedir explicaciones ni hay modo de salvación. Como en el poema de André Velter, "Cielo y tierra ya no responden de nada". En términos nietzscheanos, podría decirse que la vía de la religión ya no es válida puesto que nunca antes evitó la tragedia. El ser humano se basta a sí mismo para sembrar el terror y alimentar la barbarie, capaz de violar lo sagrado y destruir lo profano. Y la evolución histórica no parece precisamente ir a mejor. El triunfo de la catástrofe está asegurado.

Carlos Ferrer Barrera

ALCALDE / PRESIDENTE
Francisco de la Torre Prados

TENIENTE ALCALDE DELEGADA
DE CULTURA Y PATRIMONIO
HISTÓRICO
María Ana Pineda Carbó

DIRECTOR
Luis Lafuente Batanero

COMISARIADO
Carlos Ferrer Barrera

COORDINACIÓN
Marcos Reina Segovia
Gloria Rueda Chaves

SOPORTES GRÁFICOS
Gloria Rueda Chaves
Marta Salado Arroyo
GAP & Co

CONSERVACIÓN
Elisa Quiles Faz
Art & Museum

MANTENIMIENTO, MONTAJE
E ILUMINACIÓN
UTE ICCI (Ingeniería Cultural
y Cobra Instalaciones)

SEGURO
XL Insurance Company SE

REGISTRO
Laura Gaviño Fernández

Portada: *Fig. II*. Serigrafía sobre papel vitela de Rives, tirada por Jacques Marquet. 43,5x32,5 cm. Ejemplar HC 15/20. 1979.
© Vladimir Veličković, VEGAP, Málaga, 2026

málaga

Ciudad de Málaga

Con la colaboración de:

Fundación "la Caixa"